

PROPUESTA SOBRE LAS NECESIDADES DE LOS ESTUDIANTES DE LAS RESIDENCIAS ESTUDIANTILES DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Rita Vázquez Peñaranda

1. Introducción

La educación superior estatal ha contribuido significativamente con los estudiantes de escasos recursos económicos y capaces de cursar estudios superiores. Este apoyo se ha materializado en que, la mayoría de ellos, han logrado graduarse y posteriormente insertarse dentro de la población económicamente activa, colaborando así con el desarrollo económico y social. Por esta razón, las universidades se han convertido en piezas claves para lograr el crecimiento del bienestar social de amplios sectores de la población de escasos recursos, provenientes de los estratos socioeconómicos bajos, pero con aptitudes para ingresar a este tipo de instituciones y culminar exitosamente los estudios superiores.

A estos estudiantes se les ha denominado "de escasos recursos económicos" y se les brinda apoyo, mediante una serie de servicios, a fin de que realicen su cometido como estudiantes universitarios de manera óptima. Así, la limitación económica no ha sido un obstáculo para el avance satisfactorio en la carrera y la posterior obtención de un grado académico: Se les brinda una atención y unos servicios adecuados y de calidad. Con esto las universidades estatales aportan y promueven una mayor justicia social, al ampliar la oferta educativa a todos los estratos sociales y coadyuvar en los procesos democráticos del país.

Resumen. El artículo trata sobre las necesidades de estudiantes de escasos recursos, expresadas por ellos mismos, que viven en la Residencia Estudiantil de la Universidad de Costa Rica. Se propone que se refuercen los conocimientos en diferentes temas como por ejemplo: drogas, enfermedades venéreas, adicción, acoso y se llegue a crear un fondo solidario entre los mismos estudiantes, una vez que sean profesionales y se hayan insertado en el mercado laboral.

En Costa Rica, la educación juega un papel muy importante. Con respecto a lo señalado en los párrafos anteriores, nos ilustra la siguiente cita:

Durante varias décadas la educación superior ha sido un factor de movilidad social ascendente, en la medida en que favoreció cambios en la estructura ocupacional y de ingresos del país. Existe una relación directa entre nivel de escolaridad e ingreso. (Estado de la Nación, 1996, 38).

En resumen, la educación en general y de manera particular la superior de carácter estatal, se convierte en un logro social para las personas económicamente desfavorecidas de nuestra sociedad.

La investigación propuesta está referida a los estudiantes de limitados recursos económicos que cursan estudios en la Universidad de Costa Rica. Por tanto, la finalidad del trabajo es hacer una propuesta que mejore la atención que se les ha brindado, definido por los mismos sujetos en estudio, que sirva de retroalimentación a lo existente o para crear nuevos servicios, de tal manera que la condición socioeconómica no sea obstáculo para cursar estudios universitarios.

La Universidad de Costa Rica ha contribuido, durante años, con el régimen democrático que vive el país. Una forma de hacerlo es mediante el apoyo a los estudiantes con limitaciones económicas, por medio del programa de becas. Esto ha hecho que hoy día contemos con dirigentes políticos, ingenieros, médicos, abogados, economistas, administradores, entre otros, que obtuvieron su profesión gracias al apoyo que la Universidad les brindó con el sistema de becas, sin el cual les hubiera sido muy difícil obtener un título universitario.

No obstante, hoy se tiene la duda en cuanto a los requerimientos de estos estudiantes: ¿Cuáles son sus necesidades reales? ¿Se les puede apoyar en otras áreas que no son tangibles? ¿Están satisfechos con el apoyo que les ha brindado la Universidad?

En la actualidad, al contar el país con un gran número de instituciones de nivel superior, unas públicas y la mayoría privadas,

se hace aún más necesario que se brinde apoyo a los estudiantes de escasos recursos a fin de que ellos no queden relegados y, por tanto, no queden excluidos en la ampliación de la brecha social y económica que en los últimos años se ha venido incrementando.

La Universidad de Costa Rica ha sido líder durante décadas: Es sano para la Institución y conveniente para el país que mantenga este status. Una manera de lograrlo es diferenciando en la prestación de los servicios que se le brindan al estudiante: ofrecer servicios de calidad, acordes con los tiempos en que vivimos.

Sin embargo, es menester, en lapsos periódicos de tres a cinco años, evaluar cuáles son las necesidades reales de estos estudiantes, pues las mismas varían rápidamente, sobre todo por la influencia en los avances tecnológicos y por los nuevos retos que nos impone la globalización. Es por ello que el objetivo es, proponer a la administración universitaria, por medio del presente estudio, un modelo pertinente y flexible, que involucre la investigación y evaluación permanentes y que contemple lo que oficialmente se ha considerado importante en este campo para que los estudiantes tengan un desarrollo adecuado en una etapa tan importante de su vida.

La experiencia con los estudiantes de escasos recursos —los que en la Universidad de Costa Rica han obtenido una categoría de beca exenta del pago de matrícula y, además, reciben una ayuda económica mensual de parte de la Institución— ha demostrado que el logro de sus metas depende, la mayoría de las veces, del apoyo que les brinda la Universidad por medio de servicios estudiantiles; es decir: ayuda económica, comedor estudiantil, préstamo de libros y gastos en salud, entre otros.

A pesar de la colaboración que reciben y de conformidad con lo anteriormente expuesto, es conveniente formular los siguientes cuestionamientos, en relación con lo ofrecido a los estudiantes: ¿Son pertinentes los servicios estudiantiles que se les brindan? ¿Ha sido la respuesta adecuada para ellos? ¿Qué otros servicios, de parte de la institución fueron los

que necesitaron? ¿La Universidad se los dio o tuvieron que buscarlos fuera de la institución? ¿Qué apoyo les brindó la Institución? ¿Cómo podría mejorarse ese apoyo? ¿Qué servicios realmente necesitan o les hacen falta? ¿Se les puede apoyar en otras áreas no tan obvias o tangibles? ¿Será conveniente ofrecer los mismos servicios que hasta ahora se han brindado?

Con base en estas interrogantes, se define el siguiente problema por investigar: Determinar las necesidades definidas por los estudiantes de escasos recursos económicos, provenientes de zonas alejadas a la Sede Rodrigo Facio y que actualmente se ubican en las Residencias Estudiantiles de la Universidad.

Este trabajo tuvo como objetivos:

Identificar las necesidades de los estudiantes de escasos recursos económicos.

Elaborar una propuesta de un modelo de atención integral estudiantil, para estudiantes de escasos recursos, que satisfaga las necesidades expresadas por ellos.

Realmente constituye un estudio de casos sobre las necesidades que ellos presentan, que más adelante se van a describir, de manera holística y a la vez, se constituirá en una evaluación de los beneficios proporcionados al estudiante hasta ahora.

La población seleccionada se identificó por medio de la Oficina de Atención Socioeconómica de la Universidad de Costa Rica. Se trata de los estudiantes de bajos recursos económicos, con beca nueve, diez y once, ubicados en las Residencias Estudiantiles, que son los beneficiados directos del programa.

Los estudiantes fueron localizados en las residencias y se les aplicó una entrevista semiestructurada, con el objetivo de conocer su opinión sobre varios aspectos de la vivencia de ellos y cómo se podrían mejorar los servicios que han disfrutado.

Población y muestra en estudio: Bajo los fundamentos anteriores, se obtuvo la lista de los estudiantes que están ubicados en el edificio de Residencias Estudiantiles de la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. De un total de 141 estudiantes, se entrevistaron 21 educandos (15%), por medio de una muestra

aleatoria, por cuota, se visitó el edificio en la mañana y tarde, se entrevistaron de acuerdo a la disponibilidad de ellos y conforme se ubicaban. La muestra fue propositiva, por las características anotadas anteriormente.

La entrevista que se realizó a cada estudiante seleccionado, contenía preguntas abiertas y cerradas. Se enfocaron temas sobre las necesidades más urgentes relacionados con su papel como estudiantes y aspectos más íntimos que, de una u otra manera, atañen a los jóvenes universitarios, como son: drogas, sexualidad, soledad, diversión, adaptación al medio universitario y ciudadano, entre otros.

El conjunto de preguntas, se sometió a un proceso de validación con estudiantes universitarios de ambos sexos y se les aplicó la entrevista.

2. Antecedentes

Las instituciones de educación superior, han brindado y brindan a los estudiantes una serie de servicios que contribuyen a realizar, de la mejor manera, las funciones de un joven estudiante. Este apoyo o servicios que recibe el joven o la joven, por lo general, son las más evidentes que un estudiante necesita, por ejemplo: alimentación, si es de zona lejana un lugar adecuado donde vivir, si no tiene recursos económicos el apoyo de una beca con ayuda económica o préstamo, dinero en efectivo para solventar algunos gastos del material didáctico que el alumno ocupa, entre otros.

Pero, ¿qué hay de su formación integral?, en aspectos que hasta ahora no han sido abordados por los entes encargados de apoyar a estos estudiantes. Se debe comprender al alumno en su totalidad, en esta etapa de la vida tan importante y decisoria. Al respecto, se presentan algunas características de estos jóvenes.

Sus edades son de los 17 a los 27 años, etapa en la cual transcurren muchos cambios en la vida de las personas, y en un mismo período de años encontramos varias facetas, por lo cual, hay que valorar al estudiante, de ser

posible, de acuerdo con las características de cada una de ellas, a fin de comprender su situación integral y así brindarle, de manera conjunta, servicios, apoyo y condiciones más favorables.

Cabe señalar que:

La formación a nivel universitario debe concebirse de manera integral, no solo tomando en cuenta los asuntos académicos sino también la dimensión social, emocional, económica, familiar, salud y otros aspectos que intervienen en el proceso formativo del estudiante. (Lépez, 1997, 2).

Siempre en aras de mejorar los servicios estudiantiles y constantemente actualizarlos, según los cambios que se vayan generando en la sociedad, para un óptimo desarrollo estudiantil, es que se debe ir a la base, es importante "...establecer las necesidades de este grupo etario como punto de partida" (Lépez Carlos, 1997, 3) pero, también, que sean los mismos estudiantes, desde su vivencia y su perspectiva, los que digan cuáles son sus necesidades en esta etapa de la vida.

Por ejemplo:

Uno de los derechos de los jóvenes, es expresar su opinión en los asuntos que los afectan, opinión que debe ser tomada en cuenta, ... establecer canales de comunicación abiertos y horizontales y valorar sus ideas e iniciativas, de manera que ellos se sientan dueños de los procesos en los que participan. (Lépez Carlos, 1997, 4 y 5).

Por otra parte, ya que básicamente el objeto de estudio son los estudiantes de zonas lejanas y particularmente rurales, es ilustrativo el siguiente párrafo:

Otro de los factores que interviene es el de las migraciones, dado que algunos jóvenes deben trasladarse a vivir lejos de sus hogares, que algunas veces están en áreas rurales, para asistir a la universidad. Este fenómeno trae una serie de cambios que hacen aún más difícil el cumplimiento de las tareas propias de la edad, tales como el asumir nuevos hábitos de alimentación, el ajuste que implica la separación con respecto a familiares cercanos. Otros aspectos que cobran importancia son la sexualidad, la salud y el consumo de drogas, la recreación y la situación académica y laboral del estudiante, por lo cual es importante explorar más profundamente lo que caracteriza este periodo etario... (Organización Panamericana de la Salud, 1995, 3, IBID).

El servicio técnico de apoyo y colaboración al estudiante y por ende a la función docente, es contribuir además del éxito académico, al mejoramiento de la calidad de vida.

La preocupación porque los estudiantes cuenten con las condiciones materiales para desempeñarse en el estudio de manera adecuada, es un tema que se remite a varios años atrás.

En el país ha existido y se ha visto el interés por brindarles apoyo institucional, tanto así que en las cuatro universidades estatales existen programas de becas dirigidos a los estudiantes. Por ejemplo, en el Instituto Tecnológico de Costa Rica, por medio del Departamento de Trabajo Social y Salud, se apoya a los estudiantes que no pueden pagarse los estudios, a través del financiamiento de los estudios. La siguiente cita amplía lo que esta institución ofrece:

Financiamiento de estudios: Este programa tiene como propósito que estudiantes de recursos limitados puedan continuar sus estudios superiores. El financiamiento le permite al estudiante, la posibilidad de contar con préstamo y becas por condición socioeconómica. Mediante el financiamiento el estudiante puede cubrir mensualmente los gastos en que incurre por concepto de: alimentación, transporte, alojamiento, material didáctico y derechos de estudio. (CONARE, 1991, 28).

Por otra parte, la Universidad Nacional, por medio del Departamento de Bienestar Estudiantil, cuenta con un sistema de becas, según se apunta en la siguiente referencia:

Previo estudio de estos documentos al estudiante se le ubica en una categoría de pago, que consiste en la exoneración total o parcial del costo de matrícula. Dichas categorías van de acuerdo con la condición socioeconómica del estudiante. (CONARE, 1991, 31).

Tanto el Instituto Tecnológico de Costa Rica como la Universidad Nacional ofrecen, además, alojamiento a los estudiantes de zonas lejanas y servicio de comedor.

La Universidad Estatal a Distancia también cuenta con un programa de becas que se fundamenta en lo siguiente:

Los principios fundamentales en que se basan los programas son: estimular al alumno de buen rendimiento académico y apoyar al estudiante de desfavorable condición socioeconómica para que logre su aspiración de realizar una carrera en la UNED, (CONARE, 1991, 41).

Es de destacar que estas instituciones, de una u otra manera, apoyan a los estudiantes de la educación superior estatal.

Y es de reconocer que siempre han existido grandes hombres y mujeres que se han preocupado porque los más desfavorecidos económicamente puedan acceder a los estudios superiores de manera exitosa, especialmente en la Universidad de Costa Rica. Esta idea se gestó ya hace bastante tiempo, como se describe a continuación.

Desde los inicios de la Universidad de Costa Rica en 1940, la Institución ha tenido estudiantes procedentes de zonas del país alejadas a la capital. Para esa época, no existían las sedes regionales. Aunado a esto, las vías de comunicación no contribuían a acortar distancias, lo cual obligaba al estudiante a trasladarse a vivir cerca de la Universidad.

Por ese tiempo, eran los mismos estudiantes los que buscaban un albergue para pernoctar durante los meses lectivos. Se puede decir que aquí se gestó una iniciativa de los mismos estudiantes que se alojaban en "casa de pensión" —así llamadas en esos días, antes de 1954—. Los dirigentes universitarios ven la necesidad que tienen estos educandos y es cuando se perfila el primer concepto de residencias. Como ilustración se cita lo siguiente:

Se realizó, con la colaboración del personal administrativo de las diversas Facultades, una exploración entre los alumnos que viven en casa de pensión para conocer las condiciones en que se encuentran, con miras a desarrollar un plan en 1954, encaminado a mejorar las condiciones de vida de los que se hallan descontentos: Las dificultades descubiertas nos movieron a formular el proyecto del primer Dormitorio Universitario de Varones que fue aprobado en principio por el Consejo Universitario y para el cual se están elaborando tres presupuestos a saber: 1. Acondicionamiento del edificio en San Pedro. 2. Mobiliario y enseres para el mismo. 3. Costo de operación del dormitorio, con alimentación completa." (Rectoría, 1954, 60).

Por otra parte, el informe cita:

Con el fin de conocer la magnitud del problema de alojamientos inadecuados en que se encuentra buen número de estudiantes que viven fuera de sus hogares, se hizo una encuesta entre tales alumnos, cuyo resultado confirmó ampliamente nuestro propósito de crear Dormitorios Universitarios donde puedan ofrecerse mejores condiciones de vida a precios razonables. (Rectoría, 1954, 53).

Sin embargo, a pesar de estos intentos y el apoyo que se le brindó a los estudiantes, es hasta el año 1976, que inician las residencias estudiantiles. Así, el centro pionero en este asunto, fue el denominado Centro Universitario de Occidente (que posteriormente pasa a ser Sede de Occidente).

En la Sede Central sucedió en 1977: ante la necesidad de grupos de estudiantes de alojarse cerca del centro de estudios, deciden alquilar tres casas.

Un año después se alquila una casa para once estudiantes de Limón que van a estudiar a la Sede Central. En 1978, la Vicerrectoría de Vida Estudiantil destinó partidas específicas para la compra de mobiliario necesario para atender las necesidades básicas de estos grupos de estudiantes. Es hasta 1984 que se compra el primer edificio de apartamentos de la Sede Central. (Zahner, 1989, 2 y 3).

A partir de este momento y hasta la fecha, con el impulso de esta iniciativa, la Universidad de Costa Rica ha apoyado a los estudiantes de escasos recursos económicos de la Institución.

Actualmente, se cuenta con un sistema de atención estudiantil que ofrece varios beneficios, de acuerdo a la ubicación de los estudiantes en las diferentes categorías de beca, dependiendo de su situación socioeconómica.

Los beneficios que ofrece el sistema de becas fueron normados; hoy día están regulados por medio del "Reglamento de adjudicación de becas y otros beneficios a los estudiantes", que en su artículo No. 1 formula expresamente la filosofía de brindar apoyo a los estudiantes:

ARTICULO 1.- El presente reglamento regula el Sistema de Adjudicación de Becas y otros beneficios a los estudiantes regulares de la Universidad de Costa Rica, el cual tiene como propósito ayudarles en la prosecución de sus estudios hasta la obtención de un grado académico o de un diploma. (Reglamento de Adjudicación de Becas y otros Servicios a los estudiantes, 1987,1).

Dentro de los beneficios que proporciona el sistema de atención socioeconómica, administrado por la Oficina de Atención Socioeconómica, están las becas, catalogadas en once categorías, de las cuales nueve son exoneraciones parciales en el costo de la matrícula, una exoneración total y otra que, además de la exoneración total, comprende una ayuda económica, girada mensualmente.

Por otra parte, se cuenta con beneficios complementarios de acuerdo a la categoría de beca asignada; ellos son: almuerzo, residencia, préstamos de dinero, de libros, monto de dinero por reubicación geográfica (únicamente para becarios once), transporte y apoyo en gastos de salud.

Estos beneficios están reglamentados y se debe cumplir con varios requisitos para disfrutarlos, por ejemplo: el promedio de notas no puede ser inferior de setenta, y la carga académica es establecida según la categoría de beca.

Si bien es cierto que a través de los años se ha creado un modelo de atención estudiantil, con base en las necesidades más obvias (alimentación y residencias para los estudiantes de zonas lejanas) del ser humano, se considera que aún es posible y se debe trascender más allá, para darle a los educandos unas condiciones de mayor calidad, de tal forma que se sientan satisfechos y apoyados, a fin de que puedan realizar de manera adecuada su papel como estudiantes.

A continuación, se señalan algunos trabajos que tienen relación con los estudiantes becarios y que sirven de antecedentes prácticos en este trabajo.

La Oficina de Atención Socioeconómica cuenta con trabajos inéditos sobre gastos estudiantiles. Se ha recopilado información, por medio de una encuesta, donde se anota

una serie de rubros en los cuales los estudiantes podrían tener algún gasto. Sin embargo, tiene la limitación de que, al formular las preguntas, se han establecido los rubros previamente, sin dejar espacios suficientes para que expresen sus propias vivencias e imaginación. A pesar de la objeción, la información es de suma valía.

Posteriormente, en noviembre de 1997, se aplicó una encuesta para que anotaran las necesidades que demandaban como universitarios. En esta ocasión también se señalaron los posibles gastos en los cuales podrían incurrir; como por ejemplo: alimentación, transporte, alojamiento, libros, fotocopias, cuadernos, bolígrafos, instrumentos o equipos, giras académicas y prácticas académicas, entre otros. El estudio, hasta la fecha, no está concluido.

Por otra parte, por medio de lo reglamentado, como se ha expuesto, se le ofrecen beneficios complementarios a los estudiantes, pero en este momento aún no se han establecido prioridades ni se ha evaluado la eficiencia de estos beneficios.

3. Síntesis del diagnóstico

De acuerdo con lo señalado en el apartado de la metodología, al momento de realizar el trabajo de campo, se efectuaron 22 entrevistas, una más de las planeadas. De los datos recopilados se obtuvo la siguiente información:

El 68% correspondió a hombres y 32% a mujeres. El año de ingreso a la Universidad de estos estudiantes abarca el período 1990 a 1998. La moda se ubica en 1997 y corresponde al 41%.

Los lugares de residencia de donde provienen los entrevistados se desglosa de la siguiente forma: de la provincia de San José, cantón de Pérez Zeledón (tres estudiantes), de León Cortés (un estudiante), de Puriscal (un estudiante); de la provincia de Alajuela, del cantón de Grecia (un estudiante), de Naranjo (un estudiante), de Valverde Vega (un

estudiante), de San Mateo (un estudiante), de San Carlos (un estudiante); de la provincia de Cartago: de Pacayas (un estudiante), de San Juan Norte (un estudiante), del cantón de Turrialba, (tres estudiantes); de la provincia de Heredia: del cantón de Sarapiquí, (un estudiante); de la provincia de Puntarenas: del cantón central (un estudiante), de San Vito (un estudiante), del cantón de Garabito (un estudiante), de Esparza (un estudiante); de la provincia de Limón de las zonas de Guápiles y Matina (un estudiante de cada una). Únicamente no se entrevistaron estudiantes provenientes de la provincia de Guanacaste estudiando en la Sede Rodrigo Facio. Como queda comprobado, todos son de zonas alejadas.

Las carreras que estos jóvenes cursan son: ingenierías (civil, mecánica, eléctrica, computación y química) siete estudiantes, que representan un 31,7%. Medicina cuatro estudiantes. Física, enseñanza de los estudios sociales, trabajo social, cada una con dos estudiantes y derecho, historia, comunicación colectiva, topografía con un estudiante.

Las áreas de estudio representadas son: Ciencias Sociales, con las carreras de Derecho, Educación, Historia, Comunicación Colectiva y Trabajo Social; Ciencias Básicas con Física; Ciencias de la Salud con Medicina y Nutrición. El resto de las carreras corresponde al Área de las Ingenierías. La que no quedó representada fue Artes y Letras.

Al 91% de los estudiantes entrevistados les gusta lo que estudian, pues se inclinaron por un valor de 6 a 7. Sólo un estudiante lo calificó con cinco y otro con uno. Este último va a cambiar de carrera, pues se dio cuenta que no le gusta lo que estudia.

El nivel o año de carrera que cursan los entrevistados, se encuentra representado de la siguiente manera: primer nivel ocho estudiantes que representan el 36,4%, segundo nivel nueve estudiantes (40,9%), tercer nivel un estudiante (4,5%), cuarto nivel y quinto nivel con dos estudiantes cada uno, le corresponde el 9,1%.

La mayoría de ellos (el 77,3%) se encuentran en los primeros años de carrera, so-

lamente el 22,7% está en niveles avanzados, como lo son: tercero, cuarto y quinto.

De las entrevistas se desprende que los estudiantes requirieron de cierto tiempo para lograr adaptarse al medio universitario y citadino. De los entrevistados solamente dos estudiantes (9%), un hombre y una mujer, no se han adaptado aún. El 41% lo logró en menos de tres meses, el 27% de tres a seis meses y el 23% más de seis meses.

Estos jóvenes tienen que vivir en San José entre cinco y seis años, que es el tiempo que dura la carrera elegida.

Sin embargo, esta adaptación no fue fácil y de hecho solo cuatro estudiantes consideraron que no tuvieron ningún problema. Las dificultades encontradas fueron las siguientes: cinco estudiantes (27,8%) contestaron que relacionarse con los demás, cuatro (22,2%) dijeron que muchos estudiantes en el apartamento, tres (16,5%) les daba miedo, dos (11,1%) y el resto uno por cada motivo, realizar los trámites en la universidad, incertidumbre, encontrar parada de buses y comprar comida.

La dificultad mayor estuvo en problemas de relación con los demás y le secunda el hecho de compartir el apartamento con muchas personas, pues en ellos habitan de seis a ocho estudiantes. Al presentarse tantos estudiantes por apartamento dificulta las relaciones, pues ellos tienen diferentes caracteres, formas de vivir, costumbres, que se complican al morar en un mismo espacio físico.

Es importante resaltar que si tres estudiantes dijeron que les daba miedo esta situación, se debe a asaltos o robos que han sufrido dentro o cerca del campus universitario.

Además, aunque los problemas que los estudiantes señalaron con mayor frecuencia fue, el de las relaciones con los demás y tantos estudiantes en un mismo apartamento, tales obstáculos son en parte superados, pues al 54,5% lo que más les gusta es el ambiente en la residencia. Un 22,7% de los entrevistados coinciden en que el ambiente universitario les gusta más y el resto, que corresponde al 22,7%, el ambiente de la carrera en la cual se ubican.

Relacionado con lo anterior, se les preguntó a los estudiantes cómo consideran un buen compañero y los adjetivos con que lo definieron fueron los siguientes: amable, solidario, respetuoso, sincero, leal, honesto, de confianza, cordial, humilde, responsable, servicial, comprensivo, comunicativo, que comparta, que no sea interesado.

La cualidad que más se destacó fue la sinceridad, lo cual evidencia el aprecio que se tiene hacia el compañero que muestra esta cualidad.

Así, se les preguntó si tienen buenos compañeros en la residencia y el resultado fue el siguiente: la calificación menor la obtuvo el cuatro con dos personas que lo señalaron, el resto corresponde de cinco a siete, que constituye el 90,9%. La moda se ubicó en seis, lo que significa que la relación es muy buena, el 22,7% contestó con un siete lo que se puede interpretar como excelente: en estos dos últimos se acumulan el 63,6% de los residentes.

Seguidamente se les preguntó sobre la relación con los compañeros en el ambiente de la residencia y los resultados tendieron a disminuir. La moda siempre se ubicó en seis con el 45,5%, pero en general la relación baja pues el 81,9% la calificó entre cinco y seis. El mínimo fue cuatro y el máximo siete.

Al preguntárseles sobre si consideran a los compañeros de la residencia como una verdadera familia, la moda se presentó en el puntaje cinco con 36,4%, sin embargo la tendencia a calificar como buena fue alta, pues sumados cinco, seis y siete obtuvieron 77,3%, aunque el 22,7% se acumuló de dos a cuatro.

Por otra parte, se les hizo las mismas preguntas pero en relación con los compañeros de la escuela y la tendencia de buenos compañeros, abarcó toda la escala de 1 a 7, o sea, muy mala a excelente. Aún así, se presentaron varias modas con el 18,2% entre cuatro y cinco y el 22,7% entre el cinco y el seis. Es significativo que se dio un 36,4% que oscila entre uno y cuatro, que es una tendencia negativa.

La relación con los compañeros de escuela, también abarcó del uno al siete. Se presentaron dos modas en el cinco y seis, cada una con 22,7%. Hubo dos personas que señalaron el uno, que es una relación bastante mala. Son estudiantes de las carreras de Medicina que corresponde a una mujer y de Ingeniería Civil que corresponde a un varón, éste último va hacer cambio de carrera para Zootecnia pues se dio cuenta, después de dos años de haber ingresado a la Universidad, que la carrera que escogió no le gusta.

Los estudiantes han utilizado los servicios que les brinda la Universidad, como a continuación se especifican.

Con respecto a salud, se encontró que el 23% de los estudiantes ha tenido que recurrir al médico general, el 41% al odontólogo, y el 32% al optometrista.

Otro servicio que la Universidad les brinda es el almuerzo: todos lo disfrutaban y hacen esta comida solamente en el Comedor Estudiantil o Restaurante Universitario.

En relación con los préstamos de dinero a corto o largo plazo que se les ofrece, solo un estudiante mencionó que no conocía el servicio, pero ninguno lo ha utilizado: han preferido ir al día en sus gastos como universitarios o pedir prestados los materiales, antes de endeudarse.

Otro aspecto que se abordó fue las necesidades estudiantiles expresadas por ellos mismos y que es un punto medular de esta investigación. Se mencionaron las siguientes: tener acceso a libros actuales y mapas, por medio de la biblioteca, lo apuntaron siete estudiantes; más dinero para pago de fotocopias y viajes o giras de la carrera, lo señalaron diez estudiantes; dos solicitaron computadora; otros dos calculadora científica y uno equipo fotográfico, que es muy propio de la carrera que estudia.

También se les preguntó sobre un servicio ideal. Se destacaron algunos aspectos que son dignos de mencionar. Consideran que deben de contar con computadora dentro del dormitorio, lámparas, mantenimiento del apartamento y artefactos electrodomésticos y tener el desayuno en el propio lugar.

Pero en general, ellos se sienten bien con los servicios que les brinda la Universidad, pues lo que solicitan son detalles que ellos mismos pueden resolver si se organizan, como lo han logrado en otros aspectos, como por ejemplo: pintura para el apartamento, cortinas, muebles de sala, pues recolectaron dinero, vendiendo papel para reciclaje, entre otros.

Uno de los temas en los cuales se consideró la opinión de los entrevistados fue acerca del hecho de recibir orientación sobre cómo es el ambiente universitario. Las respuestas que se obtuvieron fueron las siguientes:

Los estudiantes estarían "muy de acuerdo" y "de acuerdo" en recibir orientación sobre cómo es el ambiente en la Universidad: cada una de las categorías obtuvo un 50%.

El problema de la adicción ha envuelto a la juventud fuertemente desde los años sesenta, arriesgando su vida. Por ello este tema cobra importancia, máxime que cada día se inventan nuevas drogas más dañinas.

En adicción se consideraron: drogas, alcohol o cualquier otra sustancia nociva (excepto el tabaco) para la salud. Las respuestas fueron las siguientes: definitivamente sí el 50%, probablemente sí 40,9%, indeciso 4,5% y definitivamente no 4,5%.

Es de resaltar que son jóvenes que aceptarían la ayuda, en caso de que se vieran en problemas de este tipo, pues el 90,9% se acumula en las primeras dos categorías, o sea definitiva y probablemente sí.

En los últimos tres años, en el medio universitario han cobrado relevancia los problemas de acoso. Estos no son nuevos y a pesar de ser todavía un tema tabú, hoy las víctimas que han sufrido abuso lo denuncian y se habla con mayor propiedad y libertad sobre esta cuestión.

Cuando se indagó sobre el acoso, se obtuvieron las siguientes respuestas a la pregunta de si aceptaría ayuda en el caso de sufrir este problema: definitivamente sí 54,5%, probablemente sí 22,7%, indeciso 18,2%, definitivamente no 4,5%.

Si los jóvenes sufrieran abuso ellos estarían anuentes a que se les ayudara, pues el

77,3% si aceptarían, se presentaron cuatro indecisos y solamente uno no aceptaría que le ayudaran.

Solamente dos estudiantes contestaron que han tenido problemas delicados que manejar en la residencia. Pero si se presentaran problemas como: aborto, relaciones sexuales embarazosas, enfermedades venéreas y adicción, la mayoría, que sobrepasa en todos los casos el 90%, está de acuerdo en recibir orientación acerca de estos temas.

En problemas relacionados con la salud, se preguntó sobre si aceptarían antidepresivos, alimento para la memoria, anticonceptivos y preservativos. Hubo tres estudiantes que estuvieron totalmente "en desacuerdo", dos "indefinido" y el resto, que corresponde al 77,3%, estuvieron "de acuerdo" y o "muy de acuerdo". Esto muestra que la mayoría de los estudiantes están anuentes a recibir ayuda.

Se les consultó sobre si aceptan que se les brinden técnicas de relajamiento, yoga una persona que los guíe espiritualmente. Las respuestas fueron las siguientes: el 54,5% estuvo entre las categorías "muy de acuerdo" y "de acuerdo" con respecto a las técnicas de relajamiento. En lo que la mayoría (54,5%) estuvo en "total desacuerdo", fue en aceptar "yoga". Y en apoyarlos con un guía espiritual (que no tenga connotación religiosa), el 59% estuvo en "muy de acuerdo" y "de acuerdo". Pero el 36,4%, que es un porcentaje a considerar, estuvo en "desacuerdo" y "totalmente en desacuerdo".

Otro tema sobre el cual se indagó fue el de los estados emocionales. Es importante recordar que ellos están sin su familia y pasan algunas temporadas en que no la ven del todo. Se les preguntó sobre los siguientes estados de ánimo: cólera, angustia, soledad, tristeza y depresión.

Con respecto a la cólera las respuestas son las siguientes: muy frecuente el 4,5%, frecuente el 13,6%, de vez en cuando 22,7%, casi nunca el 45,5% y nunca el 13,6%.

Las respuestas de haber experimentado angustia son las siguientes: muy frecuente y

frecuente el 9,1% cada una de las categorías, de vez en cuando 45,5%, casi nunca y nunca el 18,2% cada categoría.

Las respuestas sobre haber experimentado soledad fueron las siguientes: muy frecuente el 18,2%, frecuente el 9,1%, de vez en cuando 31,8%, casi nunca 22,7% y definitivamente no el 18,2%.

Las respuestas sobre la tristeza fueron las siguientes: muy frecuente y frecuente 4,5% cada una, de vez en cuando 50%, casi nunca 27,3% y nunca 13,6%.

Las respuestas sobre depresión fueron las siguientes: muy frecuente y frecuente 4,5% cada categoría, de vez en cuando 31,8%, casi nunca 27,3% y nunca 31,8%.

Según lo muestran los datos, los estudiantes se inclinan por responder "de vez en cuando", lo cual se explica por la situación de estar separados de sus familias, lo que lleva a ver a los otros residentes como un sustituto de los familiares o extrañar las comidas o el campo.

Cuando se les ha presentado este tipo de problemas, ellos lo han resuelto de la siguiente manera: con ayuda de amigos 14 casos (63,6%) de los cuales, dos han acudido "muy frecuente", tres "frecuente" y seis "de vez en cuando".

Con ayuda médica los ha resuelto solo un estudiante. Con ayuda espiritual, tres estudiantes. Con ayuda de familiares, nueve estudiantes y no resuelven los problemas, cinco estudiantes.

Lo que más extrañan es la comida. Solo dos contestaron que "nunca". Sin embargo, la mayoría, que representan el 68,2%, contestó de "muy frecuente" a "frecuente".

Al igual que en el caso anterior, el 68,2% echa de menos el campo de "muy frecuente" a "frecuente". El 19% contestó que casi nunca o nunca.

Respecto a "la gente", el 68,2% contestó de "muy frecuente", "frecuente" o "de vez en cuando" la echa de menos.

Respecto a las reuniones familiares, la moda se ubicó en "muy frecuente" con el 40,9%, "frecuente" el 31,8%, "de vez en cuando"

4,5%, pero hubo cinco estudiantes que contestaron "casi nunca" y "nunca".

El cariño familiar, la mayoría lo echa de menos en un 63,6% y el resto que corresponde a 36,4% se ubicó entre "frecuente" y "de vez en cuando". Referente a las costumbres, la moda, que corresponde al 31,8%, estuvo en "de vez en cuando", pero la mayoría acumulada se ubicó entre "de vez en cuando", "casi nunca" y "nunca", entre las tres suman el 68,3%.

Al plantearse la posibilidad de conseguir entradas a espectáculos públicos a precios cómodos (a patines, cine, teatro, estadio, parque de diversiones), las respuestas fueron las siguientes: a la mayoría, que representa el 90,9%, le gustaría adquirir entradas al cine, solamente dos contestaron que no. Con respecto a las entradas al estadio, al 45,5% si les gustaría, el resto no está interesado. En el parque de diversiones, el 45,5% está interesado, pero la mayoría no.

La mayoría de los estudiantes están anuentes a adquirir entradas al teatro y solo cuatro contestaron que no. Sin embargo, hubo diez estudiantes que sugirieron otro tipo de distracciones, de tendencia netamente cultural, como son: charlas, seminarios, congresos, visitas a museos y exposiciones, relacionados o no con temas de la carrera en que se ubican.

Los estudiantes respondieron que si se les presentaran dificultades en el estudio escogerían las siguientes opciones: ayuda con repaso de profesor el 43,3%, un estudiante de nivel superior le explique un 30%, ayuda con grupos de estudio un 16,7% y más horas de consulta de parte de los profesores un 10%.

Se observa que la tendencia mayoritaria es ayuda con profesor o más horas de consulta, que corresponde al 53,3%.

El 86,4% estuvo "muy de acuerdo" y "de acuerdo" en apadrinar en el futuro a estudiantes de zonas lejanas y de escasos recursos. Sólo tres estudiantes contestaron indefinido. Esta respuesta da base para crear un fondo solidario, pues ellos son estudiantes conscientes del esfuerzo que tienen que

realizar sus familias y la misma Universidad para que estudien, son estudiantes que han vivido situaciones de estrechez económica y apreciar los esfuerzos que se hacen a favor de ellos.

Con respecto al fondo solidario, llamado así para estos efectos, como parte de la educación que se les brinda a estos jóvenes, debe enseñárseles a edificar un mundo solidario y sensibilizarlos, pues con el aporte que ellos estarían dispuestos a dar a futuras generaciones en condiciones similares, sería un importante respaldo y así el beneficio que recibiera sería de mayor calidad que el proporcionado hasta hoy.

De acuerdo con los datos planteados se señala que el sentir de los estudiantes entrevistados y lo observado, las Residencias Estudiantiles de la Universidad de Costa Rica, no son solo un edificio acondicionado para pasar la noche, tampoco un sitio donde estudiar: son o deberían ser algo más que lo anterior. Las residencias deben constituirse en el crisol donde germinen expectativas, intereses, añoranzas, ilusiones, anhelos, junto al proceso académico.

Debe de constituirse en el espíritu vivo de una comunidad estudiantil que le da mayor fuerza a la institución, donde constantemente se está en busca de la verdad y se configuren como una sociedad de residentes universitarios. De tal manera que, cuando las diferentes generaciones hayan pasado por estas residencias, cuenten que fue una de las experiencias más positivas en su vida de universitarios. A final, todos se van a ver fortalecidos y, de manera especial, la imagen universitaria.

Por otra parte, es necesario nombrar una junta que administre, que vele por el buen desempeño y orden de las residencias, que sugiera y dicte políticas, que fiscalice, entre otras tareas. Es recomendable que esté compuesta por un funcionario de la Oficina de Atención Socioeconómica, —cuya oficina esté ubicada dentro del Edificio de Residencias—, un funcionario nombrado por el Rector, un estudiante de las residencias y un ve-

cino de la comunidad donde están ubicadas las mismas.

Con respecto a su situación académica, en general, a ellos les gusta lo que estudian, o sea, la carrera elegida. Logran adaptarse en un tiempo corto, no mayor de seis meses al medio universitario. A pesar de las dificultades que pudieron encontrar en un principio, éstas son superadas o recompensadas, con el ambiente que encuentran en la residencia, en la Universidad o en la carrera elegida.

Son jóvenes, que en su mayoría logran hacer buenos amigos, especialmente en el Edificio de Residencias.

Estos estudiantes están informados de los servicios que se les brinda, y los han aprovechado, como son los servicios de: almuerzo, salud y préstamo de libros. Del único que no han hecho uso es de préstamos de dinero.

Una vez ubicados en el Edificio de Residencias, sus necesidades primordiales están cubiertas. Sin embargo, existe otro tipo de gastos en: materiales didácticos, entendidos estos como: fotocopias, libros o algún equipo especial que requiere la carrera. También otra clase de detalles como mantenimiento del apartamento, los artefactos electrodomésticos, entre otros, que los lleven a tener mejores condiciones de vida.

Son estudiantes muy abiertos a aceptar cosas nuevas, a aprender cada día más, se percibe una amplia apertura hacia diferentes asuntos, no tan tangibles como es el conocimiento en asuntos de: adicción, drogas, aborto, relaciones sexuales, acoso, embarazo y enfermedades venéreas. Al ir aprendiendo más sobre estos temas, los hace crecer y madurar hacia la etapa adulta.

Acerca de los estados de ánimo de estos jóvenes, de acuerdo con las respuestas recopiladas, se observa que son bastantes ecuanimes, pues al estar lejos de sus hogares, de sus familias, de sus seres más queridos y echar de menos el campo, las reuniones familiares se presentan con muy poca frecuencia o es "de vez en cuando", "casi nunca", o "nunca", que se dan estados de ánimo como: depresión, soledad, tristeza, cólera y angustia.

Además de los estudios, ellos están muy interesados en adquirir conocimientos de otro tipo, sobre todo cultural, además de poder contar con opciones para combinar el estudio con la distracción.

Sin embargo, estos estudiantes están informados de los servicios que se les brinda, y los han aprovechado, como son los servicios de almuerzo, salud y préstamos de libros.

Por otra parte, es muy importante señalar que están anuentes a cooperar, una vez graduados e insertos en el medio laboral con otros jóvenes que van a recorrer un camino similar al que ellos recorrieron. Este sentimiento que puede plasmarse en un compromiso, es valioso rescatarlo, pues con gente solidaria, comprometidos unos con otros, podremos ofrecer mejores condiciones de vida y hacer del estudio un placer.

4. Propuesta

Para la elaboración de la propuesta se partirá de la siguiente premisa: la inversión que ha realizado la Universidad en infraestructura es el costo social que debe asumir la institución y el país para proporcionar una adecuada educación.

Como he apuntado, dejo el espacio abierto para que los estudiantes expusieran sus necesidades, por ejemplo: es obvio que la infraestructura de un edificio de residencias debe ser apta para estos jóvenes, en el sentido de que sean cuidadas, iluminadas, con el mobiliario ideal para hacer más ameno el estudio, la reflexión, la generación de ideas, las discusiones. Que brinden el calor de una verdadera residencia estudiantil. Y a los estudiantes de zonas alejadas y de escasos recursos hay que proporcionarles las condiciones favorables para su desarrollo en este aprendizaje universitario.

Son varias líneas de acción las que se proponen en este documento, no todas son nuevas, pues de alguna manera la institución por medio de los entes responsables las ha puesto en práctica, pero sí hay que reforzar o

retomar algunas, como en líneas posteriores detallo. Sin embargo, la labor realizada con estos jóvenes ubicados en las residencias se debe evaluar: pero lo obtenido con estos 22 jóvenes, lo observado en el sitio de las entrevistas (en diferentes apartamentos de las residencias), lo compartido por ellos durante la entrevista, deja un sentir bastante positivo, sobre esta tarea dirigida hacia el beneficio de ellos y ellas.

A continuación se perfilan varios tópicos, para reforzar o para crear como a bien se tenga, todos factibles de llevar a la práctica con la voluntad política de parte de las autoridades competentes.

Sobre la administración: En primer lugar: se propone que la persona responsable de atender a los estudiantes residentes debe ubicar la oficina ahí mismo. Esto es un valor agregado que redundaría en los siguientes beneficios: hay una autoridad representando la institución, se tiene más de cerca a los estudiantes, lo cual permite un mayor conocimiento de las necesidades, problemas, actitudes, entre otros.

Hasta el momento esta labor la ha realizado una trabajadora social, con mucha experiencia en el campo y que es la persona idónea para seguir la tarea. Pero sería conveniente que otro funcionario se integre, pues el trabajo que demanda esta actividad es grande ya que abarca muchos aspectos o ámbitos de acción.

Silencio requerido en los apartamentos: Por medio de la persona encargada de los residentes, se pueden llegar a concientizar a los estudiantes para que guarden el debido silencio y así no interrumpir en las horas de estudio de los demás estudiantes.

Los domingos en la mañana (de 6 a.m. a 1 p.m.) es un buen espacio para que todo aquel que quiera escuchar música, cantar, tocar algún instrumento musical, lo realice sin que se le llame la atención o interrumpa a los demás.

Este aspecto debe ser reforzado constantemente, hasta que ellos mismos acaten la instrucción.

Mentores: Entre los mismos jóvenes residentes se deberían de organizar para ayudar a los nuevos estudiantes a realizar los trámites universitarios, enseñarles la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, las principales paradas de buses, entre otros, para que adquieran confianza y las debidas medidas de cuidado y así no se encuentren tan desubicados, especialmente al principio de los estudios.

Desayuno: A pesar de que ellos se han organizado, hay algunos estudiantes que no desayunan. No realizan esta comida porque de acuerdo a la opinión de ellos, no les alcanza el tiempo o simplemente les da pereza preparárselo. Considero que esta es una de las principales comidas del día y por la edad de estos jóvenes (entre 17 y 24 años) es indispensable que se vayan bien nutridos a las clases.

Es importante acondicionar en la residencia un lugar, que ofrezca un desayuno rápido y nutritivo (por ejemplo: café, jugo de naranja, huevos, pan y mermelada), que se contrate los servicios y se venda a un precio accesible para ellos. Esto se puede coordinar con la administración del Comedor Estudiantil.

Otra posibilidad es que los mismos estudiantes la organicen, lo cual generaría un fondo económico que se puede utilizar para las necesidades académicas de ellos o mejoras en los apartamentos.

Charlas: Se les debe reforzar su conocimiento, por medio de charlas en aspectos tales como: enfermedades venéreas, relaciones sexuales, aborto, adicción, acoso, técnicas de relajamiento, entre otros, invitando a profesionales en la materia. La actividad se podría realizar una vez por mes.

Para ello es necesario hacer una campaña de motivación, dirigida hacia los estudiantes de las residencias, para obtener la mayor asistencia a este tipo de eventos.

Distracciones o actividades culturales fuera de la institución: Lo más apetecido por los estudiantes es el cine. A pesar de que la institución cuenta con el "cine universitario", se puede buscar otra alternativa, con la ayuda de las cadenas de cine a nivel nacional,

para que mensualmente colaboren con estos jóvenes, obsequiando entradas o vendiéndose las a precios más bajos. El funcionario responsable del programa de residencias, las distribuiría como estímulos, por ejemplo: en el apartamento en que los estudiantes guardan el mayor silencio, el más aseado, los que lograron por sus propios medios mejorarlo, entre otros.

Por otra parte, se procederá de la misma manera con aquellos seminarios o charlas culturales que requieran un pase especial o pagar una determinada cantidad de dinero.

Lo anterior refuerza la idea acerca de la necesidad de que permanezca un funcionario dentro del Edificio de Residencias.

Actitudes hacia los demás: También, por medio de charlas de parte de personas especialistas en el tema, se les pueden proporcionar conocimientos en diferentes aspectos como ser sincero, no herir los sentimientos de los demás, el respeto, las formas de compartir. Todos estos aspectos han sido señalados por los estudiantes, por lo que se puede aprovechar la oportunidad para reforzarles tales sentimientos.

Si se logra interiorizar este tipo de valores, la estadía en la residencia va a ser más agradable y por ende, en parte, mermar la nostalgia que se siente al estar lejos de la familia, del pueblo que los vio crecer y otras carencias que no pueden ser sustituidas.

Otro de los temas que señalaron los estudiantes fue el de "superación personal" y "actividades de integración dentro del Edificio de Residencias", lo cual es factible de llevar a la práctica, y planearse a principios de curso lectivo, pues el tema se presta y la aprovecharían durante el resto del año.

Fondo solidario: Lo más novedoso de esta propuesta es la creación de un fondo solidario. Esto implica un compromiso de parte de los estudiantes residentes, que una vez graduados e incorporados al mercado laboral lleguen a contribuir con las nuevas generaciones de residentes, para dar, no sólo las condiciones necesarias sino calidad de vida acorde a las situaciones imperantes en el momento o la época.

Esta labor tal vez sea difícil al principio, pero la idea es que haya un compromiso de parte de ellos, por medio de un contrato escrito, para que por un lapso de tres años contribuyan económicamente con un cinco por ciento de sus ingresos, depositado en una cuenta específica para este fin. Si al egresado se le hace imposible o no le parece esta forma de aporte, los que administran este programa pueden ser flexibles y aceptar otras formas que contribuyan con los nuevos residentes, como por ejemplo: donación de libros, equipo, entre otros.

El seguimiento de esta labor la pueden realizar la(s) persona(s) responsables de administrar el edificio de residencias junto con los estudiantes.

Lo más importante es crear el sentimiento de solidaridad entre ellos y llevarlo a la práctica y así el compromiso o sacrificio de algo para contribuir con el bien común de estos residentes.

En síntesis, el programa debe mantenerse pues se ha llegado a beneficiar a muchos jóvenes que hoy día son profesionales y gracias a este lugar donde pecnotaron durante sus años de estudio, se les facilitó la obtención de un título universitario.

Y sobre todo, es una forma de hacerle justicia hacia los universitarios de menos recursos económicos e intentar cerrar la brecha económica existente en el país.

Monitoreo o evaluación del programa de residentes: A pesar de que este estudio ha arrojado opiniones positivas, de satisfacción con lo ya realizado por parte de la administración universitaria, es necesario seguir preguntando: qué necesitan, pues las condiciones cambian más rápidamente que las políticas que dicta la institución.

Lo anterior ayuda a democratizar en lo referente a la permanencia de los estudiantes en la Universidad de Costa Rica, pues estos servicios que se les ofrecen contribuyen para que finalicen con éxito sus estudios superiores y así se cumpla con uno de los propósitos de la Universidad de Costa Rica.

5. Reflexión

A pesar de que los estudiantes a los cuales me he referido se les ha brindado condiciones para desarrollar de manera óptima los estudios, quiero señalar que la creatividad, la iniciativa y la organización, no han estado al margen de ellos, pues realizan sus propias gestiones para obtener mejoras dentro de las residencias estudiantiles.

La Vicerrectoría de Vida Estudiantil, considera dentro de los lineamientos generales, entre otros, los siguientes: "Realizar acciones diagnósticas con estudiantes y funcionarios universitarios para reactivar la Vida Estudiantil en la Universidad", "Redefinir el sistema de beneficios complementarios adecuándolo a las necesidades de la población estudiantil" y "Diseñar servicios especializados acordes con las necesidades de esta población estudiantil" (Universidad de Costa Rica, 1997, s.p.), lo cual permite que este artículo se enmarque dentro de las líneas de acción de esta Vicerrectoría y contribuya a la toma de decisiones, según estimen conveniente.

Por otra parte, la educación (primaria y secundaria) fortalece la democracia y se contribuye con el proceso de democratización. Y la educación superior, también ha ayudado, sobre todo a partir de esta mitad del siglo veinte. Se ha cooperado con estos jóvenes de escasos recursos, en obtener un título universitario y contribuyan en el desarrollo científico, artístico, social, político, entre otros y se ha logrado tener grupos dirigentes educados en varios ámbitos y de carácter humanístico, porque la educación superior estatal ha tenido el interés por contribuir con los estudiantes de escasos recursos, lo cual es atender al derecho humano y además busca propiciar el ascenso social y así, sea de provecho para todos los costarricenses.

Para cerrar este artículo, es importante resaltar la siguiente cita de Carlos Tünnermann B:

Siempre será posible señalar casos particulares de personas que gracias a su educación lograron elevarse desde los más bajos niveles hacia la cúspide de la pirámide social. (1997: 142).

Referencias bibliográficas

Consejo Nacional de Rectores, Oficina de Planificación de la Educación Superior. *Posibilidades de Estudio en la Educación Superior Universitaria Estatal de Costa Rica*. San José; Costa Rica: Oficina de Publicaciones de la OPES, Agosto, 1991.

Estado de la Nación: en desarrollo humano sostenible. Imprenta Lara y Segura. San José, Costa Rica. 1996.

Tünnermann, Carlos. *La educación frente al cambio*. 1ed. San José, Costa Rica: Educa/CSUCA, 1997.

Universidad de Costa Rica. Objetivos Generales y Específicos para el Proceso de Plan-Presupuesto 1998. Junio, 1998.

Universidad de Costa Rica. *Anales de la Rectoría*. 1953.

Universidad de Costa Rica. *Reglamento de Adjudicación de Becas y otros beneficios a los estudiantes*. (Aprobado en sesión No. 3434 (12), 16 de diciembre de 1987).

Universidad Nacional. Centro de Investigación y Docencia en Educación, Maestría en Educación. *Propuesta para la creación de una nueva mención en la maestría de educación: mención en asuntos estudiantiles en la educación superior*. Sistema de Estudios de posgrado. Documento en trámite, 1997.

Zahner, Elena. *Diagnóstico Residencias Estudiantiles*. Inédito. Oficina de Becas de la Universidad de Costa Rica. Julio, 1989.

